

The History of AICA Chile's membership of the International Association of Art Critics.

The history of AICA Chile is closely linked to the Congress of the International Association of Art Critics, held in 1959 in Brasilia, a city which would become the new capital of Brazil. As a consequence, this momentous event contributed to the internationalization of the history of Latin American art and enabled Chilean art critics, adhering to AICA principles recognized by UNESCO, to informally constitute a group dedicated to the criticism of the visual arts, and whose main objective was the national and international dissemination of the works of artists.

Undoubtedly, this international congress in Brazil not only had repercussions in Chile but also in the rest of Latin America. It was a symposium in which artists, architects, art and architectural historians, such as Mario Pedrosa, Meyer Schapiro, Giulio Carlo Argan, Bruno Zevi, Jorge Romero Brest, Tomás Maldonado, Frederick Kiesler and Eero Saarinen, among others, were summoned to debate what modernity could do in the emerging post-war world. Under the theme of "New City-Synthesis of the Arts", the congress was held for the first time in Latin America for nine days and in three different cities: São Paulo, Rio de Janeiro and Brasilia. The historical chronicle of Art in Brazil records this event as the historical milestone for the world of art, both nationally and internationally.

Mario Pedroza, a prominent Brazilian critic, was the promoter for hosting the Congress. He launched the idea during the General Assembly of AICA International in Brussels in 1958. Pedroza would be closely linked to the history of art in Chile, since it was by invitation of Salvador Allende, President of Chile, that the critic founded the International Committee of Artistic Solidarity with Chile to centralize the organization of the institution, expand contact with artists of different nationalities and secure financial donations, which they used to create the Museum of la Solidaridad, an institution that today belongs to the national heritage and that is a collection of works by the most famous contemporary artists.

The national critic, Antonio Romera, also participated in the 1959 Congress. He was the one who prompted the artists who converged in Brazil, as well as architects and art critics, to reflect on the proposed theme: New City-Synthesis of Art, in line with the construction process of the city of Brasilia, which would be inaugurated on April 21, 1960.

Upon his return to Chile, Antonio Romera, summoned the national critics Pedro Labowitz, Ricardo Bindis and Victor Carvacho and together they formally founded AICA Chile. In 1960 this group began its activities. Other critics and researchers of art were added over time, disseminating the scope of the internationalization of art and integrating the country, like the other Latin American countries, in concert with world art.

Art Criticism in Chile developed, accordingly, with the incorporation of the country in the wider world of commerce and culture. Chile, a country at the other end of the world, born as an independent republic from a colonial state of the Spanish Empire at the beginning of

the 19th century, began a sustained economic development, allowing the dominant oligarchy class to make contact with European cultural centres and import into the country aspects of European culture, with its artists and philosophers. As such this aligned the country with a wider intellectual network. Some Chilean intellectuals participated in the great artistic transformations and movements prevalent at the beginning of the 20th century. Such is the case of Vicente Huidobro, a Chilean poet.

To the extent that national art was being influenced by European artistic trends, critics began to emerge, who followed, step by step, the events that occurred in Paris, then the world centre of twentieth-century art. It would be these critics who would inform the general public about the currency and projection of European events and developments.

To conclude AICA Chile has been composed of a diverse group of members, made up of people with differing outlooks, who maintain an intellectual curiosity and respect for diverse artistic practices, and mediating the nature of the experience and creativity that artists bring to their national culture.

La Historia de la AICA Chile miembro de Asociación Internacional de Críticos de Arte.

La historia del AICA Chile está muy ligada a lo que fue el Congreso del Asociación Internacional de Críticos de Arte el año 1959, celebrado en Brasil en Brasilia la que sería la nueva capital del país. Como consecuencia de este hecho trascendental para la historia del Arte latinoamericano, que lo internacionalizó, los críticos de arte de nuestro país, adhirieron a los fundamentos que habían hecho posible la creación de esa entidad reconocida por UNESCO y conformaron de manera informal un grupo de personas ligadas a la crítica de las Arte Visuales, que tenían como objetivo principal la difusión de las obras de los artistas no solo en el país, sino también en el exterior.

Sin lugar a dudas que el Congreso Internacional de Críticos de Arte en Brasil, del año 1959 no solo en Chile tuvo repercusión sino también en el resto de Latinoamérica. Dicho Congreso Internacional de Críticos de Arte en Brasil, fue un simposio en el que artistas, arquitectos, historiadores del arte y de la arquitectura, como Mario Pedrosa, Meyer Schapiro, Giulio Carlo Argan, Bruno Zevi, Jorge Romero Brest, Tomás Maldonado, Frederick Kiesler o Eero Saarinen, entre otros, fueron convocados para debatir qué podía hacer la modernidad en el mundo naciente tras la posguerra. Bajo el tema de “Ciudad nueva-síntesis de las artes”, el congreso se celebraba por vez primera en América Latina durante nueve días y en tres ciudades diferentes, São Paulo, Rio de Janeiro y Brasilia. La crónica histórica del Arte en Brasil rescata este evento como el hito histórico para el mundo del Arte, tanto nacional como internacional.

Seria Mario Pedroza destacado critico brasileño ser el propulsor de celebrar dicho Congreso, para lo cual lanzo la idea durante la Asamblea General de AICA Internacional en Bruselas el año 1958. Pedroza estaría muy ligado a la historia del arte en Chile, pues fue que por invitación de Salvador Allende, presidente de Chile, que el crítico fundó el Comité Internacional de Solidaridad Artística con el Chile para centralizar la organización de la institución, ampliar el contacto con artistas de nacionalidades distintas y asegurar las donaciones, que estos hicieron para crear el Museo de la Solidaridad, institución que hoy pertenece al patrimonio nacional y que es una recopilación de obras de los artistas contemporáneos más famosos.

El crítico nacional Antonio Romera, participó en el Congreso del año 1959 y fue el quien transmitió los resultados que los artistas que convergieron en Brasil, además de arquitectos y críticos de arte para reflexionar sobre el tema planteado: Ciudad Nueva-Síntesis del Arte, en consonancia con el proceso de construcción en esos años de Brasilia, que sería inaugurada el 21 de abril del año 1960.

A su regreso a Chile Antonio Romera, convocó a los críticos nacionales Pedro Labowitz, Ricardo Bindis y Victor Carvachoy en conjunto fundaron AICA Chile. En el año 1960, inicia su acción este grupo de personas a los que con el tiempo de agregaron otros críticos e investigadores de Arte, al difundir al público la obligada internacionalización del Arte,

integrando al país, al igual que los otros países de Latinoamérica al concierto del Arte mundial.

La Crítica de Arte en Chile, tiene un desarrollo de acuerdo a la incorporación del país en el concierto mundial del comercio y la cultura. Chile un país al extremo del mundo, naciendo como república independiente, de un estado colonial del Imperio Español a inicios del siglo XIX, inicio un desarrollo económico sostenido, permitiendo que la clase de la oligarquía dominante, tomase contacto con los centros culturales europeos e importara al país, la fulgurante cultura europea, con sus artistas y filósofos, lo que incorporó al país al quehacer intelectual mundial. Serán algunos intelectuales chilenos que participarán en las grandes transformaciones, productos de la acción de los movimientos artísticos de principios del siglo XX. Tal es el caso de Vicente Huidobro, poeta chileno.

En la medida que el Arte nacional se va viendo influenciado por las corrientes europeas, comienzan a surgir críticos, que siguen paso a paso los sucesos que ocurren en Paris, centro mundial del arte del siglo XX. Serán estos críticos los que informaran al público sobre el alcance y proyección de los sucesos europeos.

AICA Chile, ha sido un grupo integrado por personas de diferente pensamiento, que mantiene el respeto intelectual del quehacer artístico, no haciendo diferencias, solo preocupados de la creatividad y vivencia que los artistas tienen desde el punto de vista de lo que el Arte entrega al país